

Hungría: Las encuestas sonríen a la oposición, pero las urnas podrían volver a guiñarle el ojo al oficialismo de Viktor Orbán

**Collia Renata*



La importancia que la extrema derecha está adquiriendo en el mundo se puede ver debilitada frente a las elecciones parlamentarias del 12 de abril en Hungría. Pero, ¿qué dicen las encuestas?

Una nueva encuesta apunta a una clara derrota del primer ministro ultranacionalista Viktor Orbán de quien se enfrenta al Tisza El Tisza, presidido por el conservador Péter Magyar, cuenta con el apoyo del aproximadamente 56 % de los húngaros, mientras que el Fidesz de Orbán recibiría un estimado 37 % de los votos, indica una encuesta del 'Centro de investigaciones 21'.

Esa diferencia significa que el Tisza actualmente podría contar con casi un millón más de votantes más en un país con poco más de ocho millones de ciudadanos con derecho a voto. Pero, ¿quién es Viktor Orbán y por qué esto podría ser un golpe para la derecha en ascenso? Orbán gobierna desde 2010 con mayorías absolutas y las encuestas marcan un posible fin de un sistema político que se caracteriza desde hace más de 15 años por una gran y fuerte centralización y una degradación del Estado de derecho y los derechos humanos. Un líder autoidentificado con la derecha conservadora, Orbán ha sido un faro para esta tendencia en Europa central.

¿Cuál es el contexto político dentro de Hungría? ¿Qué viene sucediendo en el pequeño país de Europa Central?

HUNGRÍA Y VÍKTOR ORBÁN

Orban enclava su estrategia de debilitar a la oposición acusando a Magyar de ser un candidato 'externo'. Lo presenta como un candidato influenciado desde Bruselas y Kiev, siendo Bruselas la ciudad con la que mantiene tensiones al punto de bloquear un paquete de ayuda de 90.000 millones de euros comprometido por la Unión Europea. Orban ha calificado al líder de la oposición en reiteradas oportunidades como alguien sin trayectoria sólida en la gestión pública, sugiriendo que no está preparado para gobernar.

También, de oportunista político, ya que Magyar es un defecto del Fidesz, insinuando que su giro es por conveniencia más que por convicción, y que no tiene valores y principios arraigados. Orban ha manifestado su preocupación por la creciente influencia que tiene la Unión Europea sobre el Tisza, demostrando que no son candidatos aptos para defender la soberanía nacional húngara. Respecto a la postura en el conflicto Rusia - Ucrania, Orban critica a Magyar por alinearse con posiciones más cercanas a Ucrania y a los países occidentales, en contraste con la postura más ambigua o pragmática del gobierno oficialista frente a Rusia. Por su parte, los detractores del partido Fidesz sostienen que el gobierno húngaro se está acercando en exceso a Rusia, país liderado desde hace más de 25 años por un dirigente de perfil autocrático y fuertemente cuestionado por las potencias occidentales debido a la invasión de Ucrania iniciada en 2022.

Magyar basó su campaña en denunciar la corrupción gubernamental y en señalar el deterioro de sectores clave como la educación, la sanidad y otros servicios públicos. Además, de instituciones políticas, entre ellas, el parlamento. También, acusó a Orbán de querer alejar a Hungría de la Unión Europea, lo que, según afirma, ya está ocurriendo de forma gradual. Esta situación ha llevado a Bruselas a retener miles de millones de euros en fondos comunitarios por preocupaciones relacionadas con el debilitamiento del Estado de derecho. En noviembre de 2025, el Parlamento Europeo aprobó su segundo informe provisional sobre el deterioro del Estado de derecho y la persistente vulneración de los valores fundamentales de la UE en Hungría. El informe, enmarcado en el procedimiento del artículo 7 del Tratado de la Unión Europea iniciado en 2018, fue aprobado con 415 votos a favor y 193 en contra.



Apoyo electoral y factores generacionales

La mayoría de las encuestas independientes indican que existe una marcada diferencia generacional en las preferencias políticas: más del 60% de los votantes menores de 30 años se inclinan por el partido de Péter Magyar, mientras que apenas alrededor del 15% apoya al partido gobernante Fidesz, liderado por Viktor Orbán. En este contexto, la estrategia electoral de Orbán parece enfocarse especialmente en los sectores de mayor edad. Entre sus principales promesas destaca la implementación de una pensión equivalente a 14 meses al año, una medida pensada para garantizar estabilidad económica a los jubilados. Este grupo resulta clave, ya que Fidesz mantiene una ventaja considerable entre los votantes mayores de 64 años, quienes tradicionalmente muestran mayor fidelidad electoral.

Y, muchos de ellos habitan en zonas rurales, un espacio donde el oficialismo siempre ha tenido mayor enclave. Sin embargo, si se toman como referencia elecciones anteriores, los votantes jóvenes suelen presentar niveles más bajos de participación, lo que introduce un elemento de incertidumbre. A pesar de su fuerte inclinación hacia la oposición, su menor tendencia a acudir a las urnas podría reducir el impacto real de su apoyo.

Por ello, la brecha generacional no solo refleja diferencias en preferencias políticas, sino que también podría convertirse en un factor decisivo dependiendo de qué grupo se movilice en mayor medida el día de la votación. En cuanto a la participación general, las previsiones apuntan a un nivel inusualmente alto: cerca del 89% de los encuestados asegura que votará, frente al 70% registrado en 2022. Este aumento en la intención de voto suele interpretarse como una señal favorable para la oposición, ya que una mayor participación tiende a beneficiar a las fuerzas que buscan un cambio político, especialmente cuando logran activar a sectores que normalmente se abstienen.



Situación económica y escándalos

El débil desempeño económico del país ha contribuido a un creciente malestar social. En 2025, el crecimiento del Producto Interior Bruto fue de apenas un 0,4%, mientras que la inflación y el aumento del costo de vida afectaron de forma directa a amplios sectores de la población. A esto se suma la retención de fondos por parte de la Unión Europea, lo que ha intensificado aún más la insatisfacción ciudadana. Sin embargo, el punto de quiebre llegó con un escándalo político de gran impacto.

En febrero de 2024 salió a la luz el otorgamiento de un indulto a una persona que había encubierto a un abusador de menores en un centro infantil, lo que provocó una fuerte reacción pública y cuestionamientos hacia el gobierno oficialista. Paralelamente, algunas medidas impulsadas por el Ejecutivo, como la prohibición de la marcha del Orgullo LGTB y un controvertido proyecto de ley dirigido contra organizaciones de la sociedad civil, desencadenaron protestas masivas en distintas ciudades del país. Este contexto definitivamente refleja un cambio significativo: existe una mayor conciencia social y una oposición más activa que en años anteriores.

Sistema electoral y ventajas estructurales del Fidesz

Las elecciones de este año serán decisivas para saber si el partido Fidesz, que lleva 16 años en el poder, logra mantenerse como fuerza dominante en la política húngara o si la oposición, encabezada por Tisza, consigue ser gobierno. Esta incertidumbre a la hora de anticipar un resultado responde también a factores estructurales. En Hungría, el sistema electoral mixto con fuertes componentes mayoritarios es ampliamente considerado como favorable para el partido de Viktor Orbán.



La ley electoral aprobada en 2011 incluye distintos mecanismos que benefician a los partidos grandes en general, como el Fidesz. Un ejemplo claro se vio en las elecciones de 2022: aunque Fidesz obtuvo cerca del 54% de los votos, terminó quedando con 135 de los 199 escaños del Parlamento (un 67%). Este resultado se explica en parte porque el partido tiene un fuerte dominio en las zonas rurales, donde se concentra la mayoría de las circunscripciones electorales.

En consecuencia, no es descartable un escenario en el que la oposición gane en votos a nivel nacional, pero aún así pierda la mayoría parlamentaria. “El sistema está diseñado a medida”, sostiene el analista Bruneteau. Entre los cambios más relevantes se encuentran la reducción del número de escaños, la adopción de una sola vuelta electoral y, especialmente, la redefinición de los distritos. Los límites de las circunscripciones fueron ajustados teniendo en cuenta comportamientos electorales previos, lo que favorece al oficialismo. A esto se suma otro mecanismo: los llamados votos excedentes, tanto de candidatos ganadores como perdedores, se incorporan al cálculo proporcional, lo que amplifica aún más la ventaja del partido gobernante.

Además, Fidesz no compite en un terreno completamente equilibrado. De acuerdo con informes de la OSCE, el partido ejerce una fuerte influencia sobre buena parte de los medios de comunicación y combina recursos estatales con partidarios durante la campaña. La presencia masiva de publicidad con mensajes agresivos y alineados con su discurso también contribuye a inclinar el escenario electoral. En este contexto, Orbán cuenta con tres aliados de fuerte peso: la propia ley electoral, el respaldo político internacional de Donald Trump y la cercanía con Vladimir Putin.

Estrategias territoriales y control político

Más allá de los grandes centros urbanos, en las zonas rurales de Hungría el funcionamiento del sistema político es aún más corrupto.



Desde la oposición denuncian la existencia de una red de control territorial vinculada a Fidesz, en la que figuras locales, como alcaldes e intermediarios de poder influyen directamente sobre los votantes, utilizando técnicas de patronazgo para asegurar votos, tales como empleo público, ayuda social y acceso a determinados servicios. En este contexto, la estrategia del gobierno de Orbán se apoya en un mensaje claro y eficaz.

La narrativa oficial tiende a restar legitimidad a la oposición, presentándola como irrelevante o manipulada, mientras que sitúa el foco en amenazas externas. En ese esquema, el conflicto con Ucrania se convierte en un eje central del discurso, configurando un 'enemigo' que refuerza la cohesión interna y el apoyo al partido.

Escenario político, campaña y tensiones internacionales

La incertidumbre sigue siendo máxima: "El discurso del poder sobre Ucrania es un discurso de guerra. Cuando el lenguaje se radicaliza así, se vuelve muy peligroso. Y cuando la seguridad de los votantes se ve amenazada, tienden a no querer cambiar de gobierno", explica Bruneteau. El partido de extrema derecha Mi Hazán ("Nuestra Patria") también podría desempeñar un papel crucial: es el único otro partido con posibilidades de superar el umbral del 5 % para entrar en el Parlamento. Orbán ya no descarta una coalición. La campaña de Orbán está a la altura de la amenaza existencial a la que se enfrenta.

"Está basada en infundir miedo", explica Bruneteau. El dirigente nacionalpopulista se presenta a sí mismo como "la opción segura". El enemigo designado es Ucrania. En un periodo de enorme inestabilidad mundial, Orbán capitaliza su cercanía con líderes como el presidente estadounidense, Donald Trump, Vladimir Putin, y Xi Jinping, como garantía de seguridad para Hungría.



Apoyo internacional y derecha global

Referentes de la ultraderecha europea, como el presidente argentino Javier Milei, se congregaron en Budapest en una demostración de apoyo a la campaña electoral del primer ministro húngaro. El encuentro funcionó como una fuerte señal de respaldo internacional hacia el líder en un momento clave de cara a las elecciones. Entre los asistentes destacaron figuras de peso de la derecha radical europea como Marine Le Pen, Matteo Salvini, Geert Wilders, Tom Van Grieken, Andrej Babiš y Herbert Kickl, entre otros dirigentes alineados con posiciones nacionalistas.

Aunque no estuvo presente físicamente, Trump envió un mensaje grabado en el que expresó un respaldo total a Orbán, reforzando la sintonía política entre ambos líderes. Por su parte, Milei fue uno de los protagonistas del cierre de la CPAC de Budapest, donde ofreció un discurso enfático en el que calificó a Orbán como un ‘faro’ para quienes se oponen a la decadencia de Occidente.

El evento también contó con la presencia del primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, acompañado por su hijo Yair, lo que añadió aún más peso político a una cumbre que buscó mostrar a Orbán como una figura central dentro de una red internacional de líderes afines

Acercamiento con Argentina

En el plano internacional, el gobierno de Viktor Orbán ha intensificado su acercamiento a Argentina tras la llegada al poder de Javier Milei. La relación entre ambos países se apoya en una fuerte coincidencia ideológica: los dos líderes comparten un discurso crítico hacia el progresismo, cuestionan el papel de las instituciones multilaterales y rechazan lo que consideran una agenda globalista impulsada desde organismos internacionales. Esta afinidad ha facilitado un alineamiento político que trasciende lo meramente diplomático. El vínculo se ha hecho particularmente visible en foros internacionales y encuentros políticos, donde tanto Orbán como Milei han buscado proyectarse como referentes de una nueva derecha con vocación global.



En espacios como la CPAC, ambos han coincidido en la defensa de la soberanía nacional, la reducción del Estado y la confrontación con lo que describen como élites políticas tradicionales. En este sentido, la relación entre Budapest y Buenos Aires no solo refuerza la posición internacional de Orbán, sino que también le permite integrarse en una red más amplia de líderes afines que intentan reconfigurar el debate político en Occidente. Además, este acercamiento tiene un valor simbólico importante: le permite a Orbán mostrar que no está aislado en el escenario internacional, pese a sus tensiones con la Unión Europea. Al mismo tiempo, para Milei, la alianza con Hungría representa una oportunidad de consolidar vínculos con actores políticos que comparten su visión y ampliar su proyección más allá de América Latina.

Conclusión:

La derrota, por primera vez desde 2010, es imaginable. Pero el sistema sigue diseñado para que incluso una victoria opositora sea costosa y difícil de convertir en un gobierno. En este contexto, Hungría se encamina hacia unas elecciones inciertas. Las encuestas favorecen a Péter Magyar, pero el entramado político construido durante años por Viktor Orbán deja abierta la posibilidad de un desenlace distinto. Entre el desgaste del gobierno, el empuje de la oposición y las particularidades del sistema, el resultado final sigue siendo incierto... y quizás no termine reflejando lo que hoy anticipan los números.



Referencias bibliográficas:

El País. (2026, marzo 29). Orbán se enfrenta por primera vez en 16 años a la posibilidad de perder el poder.

El País. <https://elpais.com/internacional/2026-03-29/orban-se-enfrenta-por-primera-vez-en-16-anos-a-la-posibilidad-de-perder-el-poder.html> Euronews. (2026, marzo 30). Las próximas elecciones húngaras: los efectos de la brecha generacional.

Euronews. <https://es.euronews.com/my-europe/2026/03/30/las-proximas-elecciones-hungaras-los-efectos-de-la-brecha-generacional> European Policy Centre. (2026). Hungary votes: Towards a new era? EPC. <https://www.epc.eu/events/hungary-votes-towards-a-new-era/> OSCE/ODIHR. (2026).

Hungary elections (ODIHR observation report / information page). Organization for Security and Co-operation in Europe. <https://odhr.osce.org/node/661804> Perfil. (s.f.). El periodismo independiente encuentra su camino en Hungría.

Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/opinion/el-periodismo-independiente-encuentra-su-camino-en-hungria.phtml> RFI. (2026, marzo 30). Elecciones en Hungría: la oposición es favorita, pero puede ganar Orbán.

Radio France Internationale. <https://www.rfi.fr/es/europa/20260330-elecciones-en-hungria%3%ADa-la-oposici%C3%B3n-es-favorita-pero-puede-ganar-orb%C3%A1n> In The Economist. (2019, agosto 29). How Viktor Orbán hollowed out Hungary's democracy.

The Economist. <https://www.economist.com/briefing/2019/08/29/how-viktor-orban-hollowed-out-hungarys-democracy> The Guardian. (2026, abril 3). Hungary elections: Viktor Orbán—who will win? The Guardian.

